



El "Peñalolén" de Amante Eledín Parraguez

Por Luis Merino Reyes

42

Al abrir este libro de bella presentación, el lector se pregunta: "¿Por qué el poeta se llama Amante Eledín? Es preciso que el propio autor, un varón de 39 años, de barbas nazarenas, tranquilo, prudente, sobrio, nos diga: "Mi padre y mi madre eran poetas populares, cercanos al canto espontáneo, ajenos a la letra exigida por la literatura". Eran personajes, meditámos nosotros, próximos al antiguo romance castellano, de tradición oral, manteniendo sólo en la memoria fiel". "Eran muy pobres" prosigue el poeta. "¿Y cómo se explica -insistimos- que en la ficha biográfica inserta al final del tomo, se informe que usted escribió su primer poema mientras cursaba la enseñanza media en el Colegio Saint George, un plantel de alta burguesía?". "Sencillamente -responde el vate- porque fui favorecido por la política de Integración Social y Cultural, proyectada en los inicios del gobierno del doctor Allende. Fueron tiempos difíciles; no es fácil ambientarse en un medio social diferente; después pro-

seguimos los estudios en el Colegio San Ignacio y con los jesuitas nos fue algo mejor. En el Saint George enschaban profesores norteamericanos con profundo sentido social.

En seguida, el poeta bien repujado para reanudar su camino, estudia pedagogía en la Universidad de Chile y sigue cursos de post grado en la Universidad de Portland, en Estados Unidos. Al oír al poeta nos venían a la memoria las páginas de "Corazón" de Edmundo d'Amicis, una de nuestras primeras lecturas, aquella escena cuando se incorpora al curso el hijo de un humilde oficero y Jarón, el más noble de los condiscípulos lo toma a su cuidado, con el apoyo del sabio maestro.

Pero lo que llevamos escrito no sería todo "Peñalolén, nacido de la profundidad" de Amante Eledín Parraguez Lizana. Estamos ante un poeta esencialmente cristiano, seguidor de un Cristo muy pobre y suficiente, próximo al Cristo deserto por Flavio Josefo, el candil de la sublevación hebrea contra los romanos, nacido sólo 37 años

después de la crucifixión, quien nos presenta un varón moreno, no muy alto, de revuelta melena, con los pies lastimados de tanto andar con su paupérrima compañía, muy diverso al "rubio señor judio" mencionados por nuestros poetas neorrománticos.

Los poemas de Amante Eledín nos conducen a la intemperie, haciéndonos sentir la fragilidad del suceder humano, al compás de un panteísmo ascético que no se detiene ni solaza. Se trata de un ermitaño que sale a divulgar sin prisa su mundo interno.

El tomo va precedido de una carta autógrafa de Luis Sánchez Latorre (Filebo) quien recuerda en Peñalolén a los hermanos Figari y a don Andrés Bello cuya presencia deben de haber recordado las mozas criollas que salían de sus brazos. Para el poeta autor del libro, Peñalolén criado en un caverna, como hijo de la desobediencia, es símbolo del dolor retenido en algunos lugares muy conocidos de la zona cordillerana que el poeta siente nacida de las profundidades.

El "Peñalolén" de Amante Eledín Parraguez [artículo] Luis Merino Reyes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Merino Reyes, Luis, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El "Peñalolén" de Amante Eledín Parraguez [artículo] Luis Merino Reyes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)